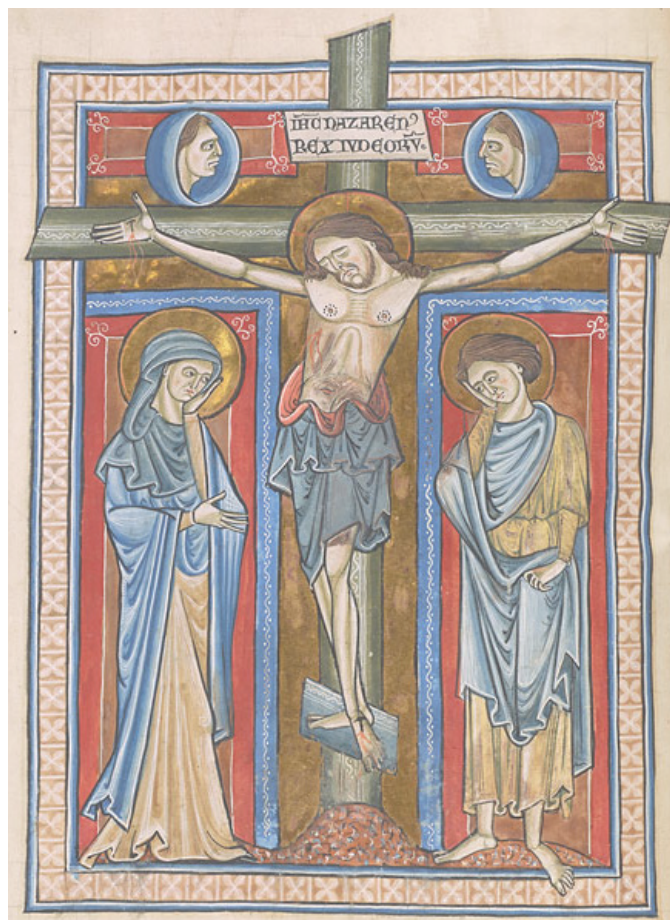

ALL SAINTS CATHOLIC CHURCH
IGLESIA TODO LOS SANTOS

Viernes Santa
Liturgia de la Pasión del Señor



Crucifixion, Manuscript (1225) England, Psalter

The Paschal Triduum of the Lord

El Triduo Pascual del Señor

2 de abril de 2021

8:00 PM

PROCESIÓN de ENTRADA

El sacerdote, y el diácono si lo hay, revestidos de color rojo como para la misa, se dirigen en silencio al altar, y, hecha la reverencia al mismo, se postran rostro en tierra o, si se juzga mejor, se arrodillan, y oran en silencio durante algún espacio de tiempo.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA de la PALABRA



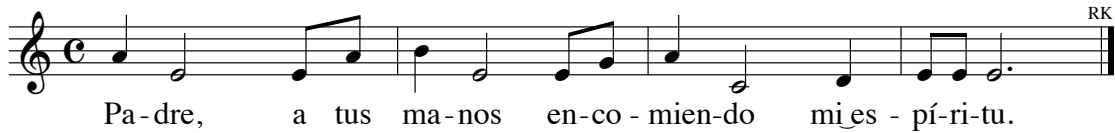
PRIMERA LECTURA

Isaías 52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará,
será engrandecido y exaltado,
será puesto en alto.
Muchos se horrorizaron al verlo,
porque estaba desfigurado su semblante,
que no tenía ya aspecto de hombre;
pero muchos pueblos se llenaron de asombro.
Ante él los reyes cerrarán la boca,
porque verán lo que nunca se les había contado
y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.
¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado?
¿A quién se le revelará el poder del Señor?
Creció en su presencia como planta débil,
como una raíz en el desierto.
No tenía gracia ni belleza.
No vimos en él ningún aspecto atrayente;
despreciado y rechazado por los hombres,
varón de dolores, habituado al sufrimiento;
como uno del cual se aparta la mirada,
despreciado y desestimado.
Él soportó nuestros sufrimientos
y aguantó nuestros dolores;
nosotros lo tuvimos por leproso,
herido por Dios y humillado,
traspasado por nuestras rebeliones,
triturado por nuestros crímenes.
Él soportó el castigo que nos trae la paz.
Por sus llagas hemos sido curados.
Todos andábamos errantes como ovejas,

cada uno siguiendo su camino,
y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes.
Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la
boca,
como un cordero llevado a degollar;
como oveja ante el esquilador,
enmudecía y no abría la boca.
Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron.
¿Quién se preocupó de su suerte?
Lo arrancaron de la tierra de los vivos,
lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo,
le dieron sepultura con los malhechores a la hora de
su muerte,
aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño
en su boca.
El Señor quiso tritularlo con el sufrimiento.
Cuando entregue su vida como expiación,
verá a sus descendientes, prolongará sus años
y por medio de él prosperarán los designios del
Señor.
Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará;
con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos,
cargando con los crímenes de ellos.
Por eso le daré una parte entre los grandes,
y con los fuertes repartirá despojos,
ya que indefenso se entregó a la muerte
y fue contado entre los malhechores,
cuando tomó sobre sí las culpas de todos
e intercedió por los pecadores.





A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás. R.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle, y escapan de mí.
Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un cacharro
inútil. R.

Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: "Tú eres mi Dios."
En tu mano están mis azares:
líbrame de los enemigos que me
persiguen. R.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sean fuertes y valientes de corazón,
los que esperan en el Señor. R.

SEGUNDA LECTURA

Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos: Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo. Mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado. Acerquémonos, por lo tanto, con plena confianza al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento

oportuno.

Precisamente por eso, Cristo, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

ACLAMACIÓN del EVANGELIO

Philippians 2, 8-9



*Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte,
y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas
las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.*

Apresaron a Jesús y lo ataron.

Los proclamadores están representados como sigue:

✠ Jesús; N narrador; L lector; C coro

- N: Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan
En aquel tiempo, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos.
- Entonces Judas tomó un batallón de soldados y guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos y entró en el huerto con linternas, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que iba a suceder, se adelantó y les dijo:
- ✠: "¿A quién buscan?"
- N: Le contestaron:
- C: **"A Jesús, el nazareno"**.
- N: Les dijo Jesús:
- ✠: "Yo soy".
- N: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles "Yo soy", retrocedieron y cayeron a tierra. Jesús les volvió a preguntar:
- ✠: "¿A quién buscan?"
- N: Ellos dijeron:
- C: **"A Jesús, el nazareno"**.
- N: Jesús contestó:
- ✠: "Les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan".
- N: Así se cumplió lo que Jesús había dicho: 'No he perdido a ninguno de los que me diste'. Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Este criado se llamaba Maleo. Dijo entonces Jesús a Pedro:
- ✠: "Mete la espada en la vaina. ¿No voy a beber el cáliz que me ha dado mi Padre?"
- N: El batallón, su comandante y los criados de los judíos apresaron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año. Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: 'Conviene que muera un solo hombre por el pueblo'. Simón Pedro y otro discípulo iban siguiendo a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló con la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:
- L: "¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?"
- N: Él le dijo:
- L: "No lo soy".
- N: Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose. El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le contestó:
- ✠: "Yo he hablado abiertamente al mundo y he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, sobre lo que les he hablado. Ellos saben lo que he dicho".
- N: Apenas dijo esto, uno de los guardias le dio una bofetada a Jesús, diciéndole:
- L: "¿Así contestas al sumo sacerdote?"
- N: Jesús le respondió:
- ✠: "Si he faltado al hablar, demuestra en qué he fallado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?"
- N: Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:
- C: **"¿No eres tú también uno de sus discípulos?"**
- N: Él lo negó diciendo:
- L: "No lo soy".
- N: Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, le dijo:
- L: "¿Qué no te vi yo con él en el huerto?"
- N: Pedro volvió a negarlo y en seguida cantó un gallo. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era muy de mañana y ellos no entraron en el palacio para no incurrir en impureza y poder así comer la cena de Pascua. Salió entonces Pilato a donde estaban ellos y les dijo:
- L: "¿De qué acusan a ese hombre?"
- N: Le contestaron:
- C: **"Si éste no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos traído"**.
- N: Pilato les dijo:
- L: "Pues llévenselo y júzguenlo según su ley".
- N: Los judíos le respondieron:
- C: **"No estamos autorizados para dar muerte a nadie"**.
- N: Así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir. Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:
- L: "¿Eres tú el rey de los judíos?"
- N: Jesús le contestó:

- ✠: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?”
- N: Pilato le respondió:
- L: “¿Acas.o soy yo judío?
Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿ Qué es lo que has hecho?”
- N: Jesús le contestó:
- ✠: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”.
- N: Pilato le dijo:
- L: “¿ Conque tú eres rey?”
- N: Jesús le contestó:
- ✠: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.
- N: Pilato le dijo:
- L: “¿ Y qué es la verdad?”
- N: Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo:
- L: “No encuentro en él ninguna culpa. Entre ustedes es costumbre que por Pascua ponga en libertad a un preso. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?”
- N: Pero todos ellos gritaron:
- C: “**¡No, a ése no! ¡A Barrabás!**”
- N: (El tal Barrabás era un bandido). Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar.Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían:
- C: “**¡Viva el rey de los judíos!**”,
- N: Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:
- L: “Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa”.
- N: Salió, pues, Jesús llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:
- L: “Aquí está el hombre”.
- N: Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y sus servidores, gritaron:
- C: “**¡Crucifícalo, crucifícalo!**”
- N: Pilato les dijo:
- L: “Llévenselo ustedes y crucifíquenlo, porque yo no encuentro culpa en él”.
- N: Los judíos le contestaron:
- C: “**Nosotros tenemos una ley y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios**”.
- N: Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:
- L: “¿De dónde eres tú?”
- N: Pero Jesús no le respondió. Pilato le dijo entonces:
- L: “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?”
- N: Jesús le contestó:
- ✠: “No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor”.
- N: Desde ese momento, Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:
- C: “**¡Si sueltas a ése, no eres amigo del César!; porque todo el que pretende ser rey, es enemigo del César**”.
- N: Al oír estas palabras, Pilato sacó a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman “el Enlosado” (en hebreo Gábbata). Era el día de la preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos:
- L: “Aquí tienen a su rey”.
- N: Ellos gritaron:
- C: “**¡Fuera, fuera! ¡Crucifícalo!**”
- N: Pilato les dijo:
- L: “¿A su rey voy a crucificar?”
- N: Contestaron los sumos sacerdotes:
- C: “**No tenemos más rey que el César**”.
- N: Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús y él, cargando la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio a Jesús.
- Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo encima de la cruz; en él estaba escrito: ‘Jesús el nazareno, el rey de los judíos’. Leyeron el letrero muchos judíos porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:
- C: “**No escribas: ‘El rey de los judíos’, sino: ‘Éste ha dicho: Soy rey de los judíos’**”.
- N: Pilato les contestó:
- L: “Lo escrito, escrito está”.
- N: Cuando crucificaron a Jesús, los soldados cogieron su ropa e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una sola pieza de arriba a abajo. Por eso se dijeron:
- C: “**No la rasguemos, sino echemos suerte para ver a quién le toca**”.
- N: Así se cumplió lo que dice la Escritura: *Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica.* Y eso hicieron los soldados.

N: Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre:

✠: “Mujer, ahí está tu hijo”.

N: Luego dijo al discípulo:

✠: “Ahí está tu madre”.

N: Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

✠: “Tengo sed”.

N: Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo:

✠: “Todo está cumplido”.

N: e, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.

N: Entonces, los judíos, como era el día de preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno

y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: *No le quebrarán ningún hueso;* y en otro lugar la Escritura dice: *Mirarán al que traspasaron.*

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mezcla de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con esos aromas, según se acostumbra enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación de la Pascua y el sepulcro estaba cerca, allí pusieron a Jesús.

Palabra del Señor.

TODOS: **Gloria a ti, Señor Jesús.**

HOMILÍA

ORACIÓN UNIVERSAL

Con especial solemnidad, recemos por las necesidades de la Iglesia y por las de todo el mundo.

I. Por la santa Iglesia

II. Por el papa

III. Por todos los ministros y por los fieles

IV. Por los catecúmenos

V. Por la unidad de los Cristianos

VI. Por los Judíos

VII. Por los que no creen en Cristo

VIII. Por los que no creen en Dios

IX. Por los gobernantes

X. Por los atribulados

XI. Por el final de la pandemia


ADORACIÓN *de la* SANTA CRUZ



INVITATION


Al mostrar la Santa Cruz a la asamblea, la siguiente aclamación se canta tres veces.

Ministerio



Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavado Cristo, el Salva-dor del

Todos



mun-do. Ven - gan a la Cruz, a do - re - mos.

El sacerdote, después que una parte de los fieles haya hecho la adoración, toma la cruz y, de pie ante el altar, invita al pueblo con una breve monición a que adore la santa cruz. Luego la levanta en alto durante unos momentos y los fieles la adoran en silencio.

Presenciaste la Muerte del Señor

Spiritual

Presenciaste la Muerte del Señor
Presenciaste la muerte del Señor
Oh oh oh oh a veces al pensarlo
Tiemblo, tiemblo, tiemblo
Presenciaste la muerte del Señor

Viste cuando el sol se oscureció
Viste cuando el sol se oscureció
Oh oh oh oh a veces al pensarlo
Yo tiemblo, tiemblo, tiemblo
Viste cuando el sol se oscureció

Viste cuando en la cruz clavado fue
Viste cuando en la cruz clavado fue
Oh oh oh oh a veces al pensarlo
Yo tiemblo, tiemblo, tiemblo
Viste cuando en la cruz clavado fue

Viste cuando la tumba le encerró
Viste cuando la tumba le encerró
Oh oh oh oh a veces al pensarlo
Yo tiemblo, tiemblo, tiemblo
Viste cuando la tumba le encerró



SAGRADA COMUNIÓN



EL PADRENUESTRO

PROCESIÓN *de la* COMUNIÓN

Por la vía dolorosa

Por la vía dolorosa, triste día en Jerusalén,
los soldados le abrían paso a Jesús,
más algunos se acercaban
para ver al que llevaba aquella cruz.
Desangraban las heridas que en su espalda recibió,
con espinas coronaron a Jesús,
y su cuerpo tambaleaba
bajo el peso agonizante de esa cruz.

**Por la vía dolorosa, que es la vía del dolor,
como oveja vino Cristo, Rey y Señor.
Y fue él quien quiso ir por su amor por ti y por mí.
Por la vía dolorosa al Calvario fue a morir.**

Por la vía dolorosa, la furiosa multitud:
"¡Crucifíquenle!" gritaban a Jesús,
pero algunos le lloraban
porque amaban al que llevaba esa cruz.

**Por la vía dolorosa, que es la vía del dolor,
como oveja vino Cristo, Rey y Señor.
Y fue él quien quiso ir por su amor por ti y por mí.
Por la vía dolorosa al Calvario fue a morir.**

La sangre que el vertió en la cruz por mí
las calles manchó de Jerusalén.
Por la vía dolorosa, que es la vía del dolor,
como oveja vino Cristo, Rey y Señor.
Y fue él quien quiso ir por su amor por ti y por mí.
Por la vía dolorosa al Calvario fue a morir.
Él murió por ti y por mí.
Él murió por ti y por mí.

ORACIÓN *después de la* COMUNIÓN

ORACIÓN *sobre el* PUEBLO

Y todos, hecha genuflexión a la cruz, salen en silencio.

All Saints Church gratefully acknowledges the following copyright holders:

Texto del *Misal Romano*, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Used with permission. All rights reserved. Los textos de la *Sagrada Escritura* utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados. Used with permission. All rights reserved.

Padre a tus manos music by Ronald Krisman © 2015 GIA Publications; *El Árbol de la Cruz* music © 2000 Mary Frances Reza, obra publicada por OCP; *Presenciaste la Muerte del Señor*, tune: WERE YOU THERE, 10 10 with refrain; African American spiritual; harm. by Robert J. Batastini, b.1942 Text: African American spiritual; Spanish tr., vss. 1, 2, 4, 5 by Pagura; vs. 3 by Kroehler Used by permission of OneLicense.net License #A-701298.

All additional music printed in this program is in the public domain.



ALL SAINTS CATHOLIC CHURCH
9300 Stonewall Road • Manassas, VA 20110
703-368-4500 • WWW.ALLSAINTSVA.ORG
